

Aprobaciones exprés: los vecinos le hicieron sentir su bronca al intendente y a los concejales



Al grito de "Funes sí, negocios no", cerca de 300 vecinos funenses recibieron al intendente en el exterior del edificio del Concejo Deliberante, luego de que Barreto brindara el tradicional mensaje de apertura de sesiones ordinarias, unos pocos minutos después de las 19 del martes 1º de marzo. Visiblemente indignados, tanto por las aprobaciones exprés del 22 de diciembre pasado como por las consecuencias de los últimos temporales que sufrió la ciudad, los vecinos le gritaron cara a cara cosas muy fuertes al intendente, quien a la vez trató de entablar diálogo con algunos de ellos, mientras emprendía la retirada junto a un grupo de colaboradores vinculados al área de seguridad y acción social. Fueron unos pocos minutos de máxima tensión, donde Barreto cruzó palabras con algunos de los manifestantes, algunos de ellos enfurecidos al grito de "chamullero" y "vendehumo", entre otros gruesos calificativos.

"Que se vaya, que se vaya", fue otro de los cantos que se escuchó mientras el intendente trataba de ganar la calle para retirarse. "¿Por qué no laburan para los funenses?", gritaban los vecinos. "Hace 80 días que asumí", alcanzó a decir Barreto en medio de los gritos a modo de disculpa frente a los reproches por las consecuencias que tuvieron los últimos dos temporales en casi todos los barrios de la ciudad. "No hubieras apurado los barrios privados", se escuchó entre las múltiples respuestas y el griterío de la multitud. Finalmente, Barreto le dijo a uno de los vecinos que fijaría un día y una hora para conversar y que acababa de anunciar la convocatoria para discutir un plan estratégico en la ciudad (ver aparte). "Barreto, Los Solares se inunda todo el tiempo", se escuchó. "Marcha atrás, marcha atrás con las ordenanzas", gritaban. En el final del tumulto, La Verdad Funense interrogó al intendente sobre la confirmación de un día para la realización de la asamblea con los vecinos: "No confirmamos nada", respondió y se marchó.

"¡Traidores, traidores!"

Tras la salida de Barreto del lugar, los vecinos convocados en el frente del Concejo Municipal exigieron la presencia de los concejales al grito de "¡traidores, traidores!", en referencia a las aprobaciones exprés del 22 de diciembre pasado, donde los concejales del PRO, el FpV y parte del Frente Progresista dieron luz verde a dos barrios privados y un Parque Industrial que abarcan un total de 150 hectáreas, sin tiempo de estudio previo, y en el medio de promesas electorales previas de todos los sectores de no profundizar las urbanizaciones hasta tanto se realizara un plan estratégico.

El primero en salir fue el concejal del PRO y presidente del Concejo, Carlos Olmedo, quien dijo que estaba dispuesto a dar la cara, "como representante de la ciudad". "¿Vos no te das cuenta de que no nos representan?", le gritó un vecino indignado. "¿Vos viste la inundación del viernes? ¿Cuántas urbanizaciones más querés tener hasta que salgas vos

en kayak?", le gritó desesperada una mujer a Olmedo que en ese momento ya estaba acompañado por su compañero de bloque del PRO, Luis Dolce.

"Olmedo, vivo a tres cuadras del Concejo, tuve 30 centímetros de agua en mi casa, ni siquiera pueden hacer limpieza, son unos inútiles", le gritó un vecino. "Carlos, te conozco de toda la vida, pero lo que hicieron el 22 de diciembre no te lo voy a perdonar nunca. Ustedes se criaron acá y tendrían que haber cuidado a la gente de Funes. Me desilusionaron", gritó otra mujer. Y Olmedo respondió: Lo hacemos para mejorar la ciudad, imaginate que no me gusta que los vecinos vengan a insultarme a la puerta del Concejo". En un momento del diálogo con los vecinos, Olmedo explicó que ahora estaban dispuestos a votar un plan estratégico de la ciudad, pero los vecinos insistieron: "Volvé para atrás", dijeron en relación a las aprobaciones exprés del 22 de diciembre, mientras de fondo se escuchaba el grito ¡Funes sí, Rossetti no!", en relación al impulsor de uno de los barrios cerrados en cuestión.

En un momento, el concejal Dolce propuso que los vecinos ingresaran al Concejo "en grupos de cuatro o cinco", pero la idea fue rechazada. Frente a ésto, los ediles decidieron levantar la primera sesión del año.

En un momento, Olmedo logró hablar para el numeroso grupo de vecinos e intentó explicar que lo aprobado el 22 de diciembre es sólo la prefactibilidad de los tres emprendimientos y necesita luego el aval de la provincia, que evalúa obras hídricas a desarrollar en el lugar entre otros temas. Frente a eso, los vecinos reaccionaron y le recriminaron que dieran luz verde a un proyecto sin tener estudios previos.

"Puede ser que nos hayamos equivocado"

El otro edil que decidió salir a dialogar con los vecinos fue Rolvider Santacroce, del Frente para la Victoria, quien recibió innumerables reproches de quienes decían haberlo votado en las últimas elecciones. "Yo soy peronista, y si vos no vas a representar al peronismo devolvé la banca, o por lo menos da la cara", le gritó alguien. Frente a eso, Santacroce respondió: "Represento al peronismo, sí", y provocó el abucheo de la multitud. Acallados los gritos, el concejal dijo "puede ser que nos hayamos equivocado" y pidió que les dejen "estudiar el tema", frase que volvió a provocar rechazos. "¡Derogación, derogación!", fue el grito que se escuchó fuerte. "¿Sabés cuál es la equivocación? Que los representantes que nosotros votamos como peronistas votaron con las corporaciones y con el PRO para tirar al pueblo al tacho, viejo", le gritaron. En el final, el grito fue unánime por la derogación de las ordenanzas.

Juan Miguez, del FpV, y Ana Martelli, del Frente Progresista, decidieron quedarse en el recinto del Concejo y no salieron a dialogar. Juan Ignacio Rímini, el único de los concejales que votó en contra, también estuvo dialogando con vecinos.

Finalmente, las conversaciones de los concejales y el secretario de Obras Públicas Sergio Ripodas se hicieron con pequeños grupos de vecinos, mientras el resto se iba dispersando con el compromiso de volver el próximo martes a las 19 a las puertas del Concejo.

Los vecinos que se convocaron en las puertas del municipio un día después de la navidad, indignados por una sanción exprés que echaba por tierra todas las promesas electorales, dieron otra muestra de que no piensan olvidar el tema, mucho menos después de que muchos de ellos vieran entrar nuevamente el agua a sus casas por falta de previsión y obras.